

## COMENTARIO

### La nueva política

En aquellos tiempos, que nos parecen ya remotos, en que el título de ciudadano tenía una cotización y los hombres dedicaban energías y desvelos a fomentar el progreso de los pueblos, había una palabra, Política, que era la fórmula básica de lucha noble y levantada. Política, en el mejor sentido.

Había un lema: Todo por y para la Ciudad. En torno de esta gran empresa agrupábanse los hombres que representaban sectores diversos de la opinión y se esforzaban en crear orientaciones y líneas directrices a aquella misma vida ciudadana. En esto fundamos nosotros la división entre vieja política y nueva política. Es decir, en la transformación de lo actual progresivamente con vistas al porvenir. Por consiguiente, es el punto de comparación lo que precisa señalar para saber lo que, en el cambio, merece ser calificado de nuevo. Lo diremos de otra manera. No basta que en un ciclo de la vida sea cambiada súbitamente una actuación por otra para que ésta pueda llamarse «nueva» en contraposición a la otra calificada de «vieja». De ahí que los que se apresuran a hablar de política nueva, deban analizar mucho previamente si quieren evitar caer en un error.

La vieja teoría, que arrancaba del origen divino del poder, había creado, a su servicio, instituciones como la nobleza, el clero y el ejército, que fundándose en el poder, dirigían la colectividad, fórmula política la más vieja y que puede ser sintetizada en el ejercicio del poder personal, en la casta y en el privilegio. Ahora bien; frente a esa doctrina con sus dogmas que han sido durante siglos los fundamentos de la política, se alzó otra doctrina contrapuesta, nacieron otros postulados que socavaron los que habían modelado a la Sociedad dándole a su vez nueva modalidad. Esta es la que podemos calificar de nueva política, en toda la extensión de la palabra.

Las viejas instituciones otorgaban, como un favor,—el favorito—el poder de dirigir y gobernar a los súbditos o vasallos. Las nuevas recabaron para sí el derecho de imponer las normas de la soberanía a los mandatarios del poder y concluyeron que éste viene del pueblo. Esta es la «nueva política», gobiernen o no gobiernen, dirijan o no los destinos de la patria. Ahora bien: ¿quienes representan genuinamente la política nueva?

Y ya en este terreno, afirmamos que el progreso de los pueblos se cifra en que la justicia sea ciudadana, con su institución del jurado; en que la administración sea a base de hombres elegidos mediante el voto y consiguiente triunfo en las urnas; en que el poder ejecutivo tenga el control y referendario de la Asamblea legislativa por el sufragio universal; y en que, en definitiva, el poder sea un reflejo de la voluntad del país y para el gobierno del pueblo, atendiendo a sus intereses y orientándose según las palpaciones de la opinión.

La opinión debe manifestarse en asambleas, en mítines, en la prensa, en las reuniones, en asociaciones libremente reunidas y legalmente constituidas. Con todo ello, se establece el control de los gobernados tan utilísimo para los gobernantes, que encuentran ya la aprobación estimuladora, ya una desaprobación que puede determinar provechosas rectificaciones. Esta es la gran democracia que ha sido, y será la nueva política de que se ufanan los hombres modernos.

## CARTAS DE ALEMANIA

### Colonia libre

(De nuestro Corresponsal)

No hay mal que cien años dure. Los males de la llamada primera zona de ocupación de Renania—Colonia y sus alrededores—han durado siete años y dos meses. ¿Los males? Al visitar la ciudad de Colonia, sobre todo durante los últimos tiempos, podía recibir el viajero la sensación de que la presencia de las tropas británicas no era ya considerada y sentida como un mal. Los uniformes de campaña de las fuerzas de su graciosa Majestad británica habían cesado, desde luego, de ser un elemento de curiosidad. Soldados y oficiales ingleses iban y venían por las calles de Colonia como don Pedro por su casa y pasaban junto a la maravillosa catedral sin maravillarse en lo más mínimo, con lo cual demostraban, en cierto modo, haber adquirido en la gran metrópoli renana carta de ciudadanía. La tónica general de la ocupación británica—mantenida estrictamente y con visible deliberación durante siete años—ha sido la indiferencia hacia el mundo circundante. Los ingleses han hecho cuanto han podido y sabido para vivir en Colonia, como si Colonia, que tiene hoy más de un millón de habitantes, fuera una ciudad desierta. Y los ciudadanos de Colonia, por su parte, no se han visto obligados a realizar grandes esfuerzos para corresponder cordialmente a la indiferencia de los ocupantes. Del mismo modo que en ciertos ríos las aguas de dos distintos afluentes corren paralelas sin llegar a confundirse, alemanes e ingleses han convivido durante años en Colonia sin reunirse ni mezclarse.

Este mutuo alejamiento íntimo, bajo las formas externas de la vida en común, suprimió no pocas causas de frote y de rozamiento entre los habitantes y las tropas y acabó por dar a la ocupación británica en Colonia—sobre todo por comparación con lo que ocurre en otras zonas ocupadas—la apariencia de un estado de cosas normal, aceptado sin mortificación y sin molestia. Durante la última feria de otoño, mientras observábamos la ceremonia del cambio de guardia frente al cuartel general británico en la Plaza de la Catedral un colega norteamericano, con el optimismo impetuoso propio de su raza, nos dijo:

—Cuando los ingleses se marchen los habitantes de Colonia van a llevarse un disgusto.

Los ingleses se han marchado y nuestro amigo habrá podido recoger una nueva prueba de como las apariencias no corresponden siempre a la realidad. Lejos de llevarse un disgusto, los habitantes de Co-

lonia han saludado con júbilo la marcha de los ocupantes—la reconquista de la libertad, la reunión con la patria—y la explosión de entusiasmo con que fué saludado en Colonia el primer minuto del día primero de febrero por la muchedumbre congregada en la Plaza de la Catedral (que fué también, durante siete años, plaza del cuartel general británico) ha resonado y ha sido oída en toda Alemania. Sin metáfora. Por el milagro cotidiano de la radiotelefonía, la gran campana de la Catedral—la campana alemana en el Rin—y las campanas de las cien iglesias de Colonia, el himno alemán cantado por un inmenso coro popular de cien mil voces y las palabras dirigidas al pueblo por el «Oberbürgermeister» de Colonia doctor Adenauer y el jefe del Gobierno prusiano Otto Braun, fueron oídos en Berlín, en Koenigsberg, en Kiel, en Munich, en las fronteras de Dinamarca y de Lituania y en los valles de los Alpes y de la Selva Negra. Alemania entera hubiera, de todos modos, participado en espíritu a la ceremonia emocionante de la liberación. Pero gracias a las maravillas de la técnica la presencia espiritual ha podido adquirir un sentido más preciso, más tangible, en una palabra, más vivo. Millones de alemanes han sido testigos «auriculares» del acto imponente y simbólico con que Colonia ha saludado, en la solemnidad silenciosa y oscura de media noche, la aurora inminente de la nueva libertad. Y para estos millones de alemanes que en Munich y en Koenigsberg y en los Alpes—¿y quién sabe si, también, más allá de ciertas fronteras?—pudieron oír, desde sus hogares, el repicar de las campanas de Colonia, por fuerza había de ser como si la idea de la unidad alemana se sintiera protegida y reforzada por nuevas, invisibles, sutiles y poderosas fuerzas.

«Ha sonado la hora tan ardiente y fervorosamente deseada—dijo el Dr. Adenauer al pueblo desde la puerta de la Catedral, y su voz llegó a Berlín clara y vibrante.—Ha despertado el día de la libertad. Nuestros corazones se elevan hacia Dios Todopoderoso, que nos ha sostenido en días difíciles, que ha sido nuestro guía en la desgracia y el peligro. Volvemos a encontrarnos unidos a nuestro país, a nuestro pueblo, a nuestra patria. Unidos y libres, después de siete años de apartamiento y privación de libertad. No hay compasión más fiel que el nacido en la común desgracia y en los comunes esfuerzos realizados para dominarla. Vosotros, hermanos alemanes en las regiones

todavía ocupadas, habéis resistido a nuestro lado. Hacia vosotros que todavía no gozáis de libertad, van en esta hora nuestros pensamientos de lealtad y de amor. La mano dura del vencedor nos ha obligado a soportar severas penalidades. Pero hoy, en esta hora de emoción, preferimos sobre ello guardar silencio. Más aún, queremos ser justos a pesar de lo mucho que hemos debido sufrir. Queremos reconocer que, en el campo político, el adversario que acaba de alejarse ha jugado limpio. Esperemos que nuestros sufrimientos no habrán sido inútiles y que de ahora en adelante un nuevo espíritu animará, de hecho, a los pueblos de Europa. Los principios del derecho y de la moral que rigen las relaciones entre individuos, principios de respeto a la libertad y a la igualdad natural y jurídica de cada uno, han de regir también en realidad, y no sólo de palabra, la vida de relación entre las naciones.

«Hermanos, hermanos! Hablamos la misma lengua y amamos el mismo hogar patrio. Ricos y pobres, de izquierda o de derecha, los sentimientos más humanos, más profundos y entrañables nos son a todos comunes. Hemos soportado juntos la desgracia y sabemos, por experiencia, lo que significa vivir bajo un destino común. En el momento de sernos lavantada la carga que sobre nosotros pesaba, al recobrar la libertad, hagamos propósito de no olvidarlo nunca.

«El lugar en que nos encontramos fué un día consagrado con estas palabras: «Sean las puertas de esta Catedral arcos de triunfo para las ideas de unión y energía.» Este mismo lugar ha sido ocupado por tropas extranjeras. Renovemos hoy la consagración. Nuestra Catedral es un símbolo de unión y unidad alemanas. Sus torres imponentes se alzan en las tinieblas de la noche como los dedos de una mano que jura.

«Alcemos, pues también nosotros nuestras manos hacia el cielo para jurar. Y vosotros alemanes todos que os halláis aquí presentes en espíritu unidos a nuestro juramento. Juramos unión, fidelidad al pueblo, amor a la patria. Un triple viva a Alemania, nuestra patria amada!»

Hemos transcrito íntegro este discurso porque vemos en él un documento del más alto valor psicológico y político. Si la evacuación de Colonia ha de iniciar, en efecto, una nueva era en Europa, es de buen augurio que en Alemania un hombre de la significación de Adenauer haya sabido saludar esa nueva era con palabras de tan generosa dignidad.

EUGENIO XAMMAR

Berlín, febrero de 1926.

### Notas al día

LIBROS DE TEXTO.—Todavía figuran en nuestra enseñanza libros de texto muy malos. Pero se va apreciando un esfuerzo colectivo para mejorarlos. Advertimos que la nota peor de la mayor parte de autores consistía en que contrastaba la oquedad y la falta de destreza con la pedantería. Los libros de hoy van siendo menos vacíos, más útiles y con una técnica menos pretenciosa y, en cambio, más reflexiva y metódica. Hay estudiantes que podrán sin desdoro, algún día, ostentar un modesto libro de texto al lado de una obra voluminosa.

De algunos años a esta parte hemos leído comentarios halagüeños sobre manuales para adolescentes. Recordamos, entre muchos, un bello artículo de «Andrenio» dedicado a Clio, hermoso y atrayente texto de Historia de nuestro paisano Rafael Ballester, catedrático de Valladolid. Nos chocó más, no hace muchos días aún, una diletta glosa de Eugenio d'Ors referida a un manual de Física de Modesto Bargallo, profesor en la Escuela Normal de Guadalajara, aunque conocidas son las aficiones, llenas de cordialidad, del eminente glosador por la Biología, Matemática y Ciencias Naturales. Por mi parte, me agradó ver no hace tiempo, un libro de Legislación, sin frialdades de código, comprensivo, compuesto por don Baldomero Argente, que bien se dignifica un exministro alternando la Política con la Pedagogía, o quizás, haciendo política pedagógica.

Se creía antes que los libros escritos para estudiantes debían reducirse a conexiones unos cuantos retazos. Ahora ya se ha vislumbrado que un manual puede ser algo completo; un resumen metodizado, doctrinal ineluso, y sobre todo, amable, dentro del círculo en que se mueve. La Gramática Latina del señor Bosch, catedrático de este Instituto: he aquí otro libro bien cuidado, de dimensiones agradables, en que la aridez de la materia se suple con los ejercicios bien dispuestos entre un vocabulario diestramente re-

partido y entre reglas esporádicas, anotadas, y numeradas con cierta unión cíclica. No es necesario ser latinista consumado para saber si un libro de latín enseña con eficacia. No conocemos textos alemanes, ni ingleses. Pero entre los franceses—tan hábiles y sugestivos en todo—no sería fácil encontrarlo mejor, aunque si más resumido. Otro profesor, el señor Simó Escanaverino, de nuestra Normal, ha publicado unos opúsculos de Música, que sería gran injusticia no anotar, en esta ocasión. Con claridad, con sencillez, el señor Simó ha querido hacer atractiva la parte teórica y matemática de la música. Y lo que preferimos nosotros de esos opúsculos es ese aire de tradición, de mito y de augusta vetustez artística, que dá al divino arte, junto a rememoraciones clásicas, con acertado laconismo expuestas, gracias a las diletas notas históricas del libro.

Sea este momento contraste de otros en que tantas cosas escribimos aquí contra los libros de texto.—J. E.

## NUESTRAS CRÓNICAS DE NUEVA YORK

### Bernard Shaw habla acerca de socialismo

Bernard Shaw dictó recientemente en la Fabian Society, en Londres, una conferencia en la cual expresó sus ideas acerca de como debiera ser la vida bajo un régimen socialista en Inglaterra.

Hablando de libertad, dijo que nadie que tenía obligaciones que cumplir, era libre a las horas en que tenía que atender a estas obligaciones. La persona que tiene que trabajar desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde en una oficina, banco, tienda o fábrica, no es libre durante ese tiempo ya que tiene que cumplir con ciertas obligaciones, quiera o no.

Bernard Shaw estima que tampoco está libre una persona durante las horas en que no tiene que trabajar pero que tiene forzosamente que dedicar a comer o a dormir.

En consecuencia, dice, en la organización social actual son poquísimas las personas que tienen más de un par de horas libres para hacer con ellas lo que les dé la real gana. En otros términos, en la sociedad actual no hay casi libertad.

Discutiendo los ideales socialistas, dice que bajo el nuevo régimen social, toda persona tendría ocho horas de libertad cada día, así: cuatro horas de trabajo, ocho horas para el sueño, cuatro horas para comer, vestirse y descansar, y ocho horas de libertad para que cada persona haga con ellas lo que le plazca y para que no haga lo que no le plazca, es decir, ocho horas de absoluta libertad.

Aquí Bernard Shaw pone algunas limitaciones a esta libertad, por ejemplo, dice, una persona aunque quisiera no crecer durante estas horas (cabellos, uñas), no podría proceder de acuerdo con su deseo.

Cree Mr. Shaw que estas ocho horas de libertad de que disfrutaría cada persona en el régimen socialista serían las más fructíferas para el progreso del individuo y de la sociedad.

Hablando acerca del matrimonio, sostuvo que actualmente muchas personas cuya vida matrimonial es desgraciada, no

recurren a la separación o al divorcio a causa de la esclavitud económica, particularmente de la mujer. El régimen socialista no aboliría el matrimonio, dice; pero dándole independencia económica a la mujer, y concediéndole toda clase de facilidades para descasarse y recasarse, la inmensa mayoría de la gente llegaría a encontrar su cónyuge ideal, por lo menos después de varios experimentos, agrega.

En cuanto a religión, dice Mr. Shaw que el nuevo régimen socialista no podría ni querría abolir la religión que cada adulto deseara profesar. «Pero al niño no se le enseñaría la religión como se le enseña hoy. Acerca de la Biblia se le diría a los niños que es un bello libro desde el punto de vista artístico; pero no se trataría de hacerles creer que representa verdades históricas. El socialismo tendría su propia religión, agrega, no una religión oriental que ya ha pasado de moda, sino una religión occidental, una religión que perteneciera a nuestro tiempo y a nuestros hábitos».

TANEREDO PINOCHET

## DE AQUÍ Y DE ALLÁ

LA NUEVA «ACADEMIA DE ITALIA».—El Consejo de ministros de Italia ha aprobado un proyecto que instituye una Academia de Italia, creada en parte con arreglo al modelo de la Academia Francesa, pero con un carácter más político porque deberá ser ante todo un centro intelectual de cultura fascista y filofascista.

El estatuto de la Academia, que residirá en Roma, establece que el instituto debe asimismo «favorecer la expansión y la influencia de la intelectualidad italiana más allá de los confines del Estado».

Los académicos serán nombrados por decreto real, pero la Academia podrá designar tres nombres, entre los cuales el Consejo de ministros elegirá el que deberá de ser propuesto a la aprobación del rey, para la presidencia de la institución.

Los académicos gozarán de las prerrogativas y de la dignidad de los grandes oficiales del Estado y se les reconocerá una asignación anual de 30.000 liras, percibiendo además dietas los días que asistan a las sesiones.

Según se afirma los primeros miembros de la Academia de Italia serán Gabriele D'Annunzio, G. Marconi, Luigi Pirandello, Giovanni Gentile, los mariscales Diaz y Cadorna, el mariscal Tahan di Revel y el propio jefe del Gobierno Mussolini. La Academia no tendrá ni miembros correspondientes ni extranjeros.

Con la creación de esta Academia del Estado, el fascismo se propone restar importancia a la antigua Academia de Lincol, que ha cometido el pecado de no querer hacer política.

## 30 años atrás

10 febrero 1896.—Se ha declarado en la madrugada un incendio en el cobertizo llamado «pescadería vieja», situada en la esplanada del muelle.

Fondeó al anochecer el yacht de vapor, inglés, «Rhosimo».

EL DIA publica diariamente 8 páginas

## En la calle de Colón por Xim



El Guardia.—Bueno y ahora como le digo a la gente que siga la derecha?











# LA FILADORA

**CASA DE CONFIANZA**

Grandes Depósitos de Varias Fábricas de Tejidos con Venta Exclusiva para las Islas Baleares

**Acontecimiento Comercial**

**GRAN BARATURA**

Se liquidan todas las existencias a PRECIOS RUINOSOS, por

**FIN DE TEMPORADA**

Gran Partida de MANTAS de LANA a FUERA de PRECIO

Exposición Permanente

Visiten los escaparates

**!...FIJARSE EN LOS PRECIOS...!**

Corte Pañete 90 cm. Antes 3 mts. 3 Ptas. HOY 1'20 Ptas.	Franela Gran Fantasia Antes 3 mts. 4' 0 Ptas. HOY 2'25 Ptas.	Corte Pañete Novedad 90 cm. Antes 3 mts. 9 Ptas. HOY 4'50 Ptas.	Corte Pañete Novedad 90 cm. Antes 3 mts. 12 Ptas. HOY 6 Ptas.
Pañete Novedad Sup. Antes 4 Ptas. metro HOY 2'60	ABRIGO SEÑORA DE GAMUZA SUPERIOR 140 cm. Desde 8 Ptas. metro	RENARDS NOVEDAD Desde 6 Ptas. UNO	CHALES NOVEDAD Malla Desde 1'25 Ptas. uno
Pañuelos PAYESA 7/4 Desde 3 Ptas. uno	PAÑUELOS SEDA Desde 2 Ptas uno	Bufandas Seda Novedad Desde 2 Ptas.	MANTAS ALGODÓN Desde 3'00 Ptas. Una
Sábanas Curado Superior Blanco 8 x 12 a 6 Ptas. UNA 10 x 14 » 8'50 » » 11 x 15 » 10'25 » » 12 x 16 » 11'50 » »	Tohallas Rusas 40 x 90 Desde 0'50 Ptas. una	Tohallas Butseta 40 x 90 Desde 0'75 Ptas. una	SERVILLETAS 2 y medio Desde 5 Ptas. Docena
CAMISETAS CHEVIOT Desde 1'50 Ptas. una	Pañuelos bolsillo 30 cm. Desde 1'50 Ptas. Docena	PAÑUELOS BOLSILLO CABALLERO Desde 3'50 Ptas. Docena	PAÑUELOS Bolsillo Hilo Caballero Desde 4'75 Ptas. Docena
	PATEN MALLORQUIN Desde 1'75 Ptas. mtr.	MADAPOLAM 80 cm. Desde 0'90 Ptas. metro	Curado MALLORQUIN Desde 0'90 Ptas. metro

**INMENSOS SURTIDOS en toda clase de artículos de vestir y viajar**

Lanería

Sedería

Lencería

Peletería

Géneros negros

Géneros de Punto

Popelines

Otomanes

Fulgurantes

Chermeses

Terciopelos

Astrakanes

Soeters

Echarpes

Gran Baratura de Géneros Blan-

cos entrando los de la tan

acreditada Casa de la

Vda. de José Tolrá



Pañería

Sastrería

Camisería

Corbatería

Chalecos Fantasia

Pantalones Fantasia

Gabanes Gran Moda

Artículos de Viaje

Mantas de todas clases

Cubre-polvos-Paraguas

Impermeables Jerseys

Gabanes Capotes

Pellizas-Bufanas

Yutes-Alfombras-Tapetes



RETALES A  
FUERA PRECIO



Grandes Surtidos de Pañuelos Payesa 7 y 9/4

Sastrería y Camisería de Primer Orden a Medida

**Precio Fijo**

**Ventas al contado**

**BAJOS DE LA CASA ALZAMORA**

**NOTA:** A fin de que todo el público pueda aprovecharse de mi Baratura, solo venderé un corte o una pieza de los artículos anunciados. A todo comprador que compre por más de CINCO PESETAS, se le hará un bonito regalo.

Esta Casa no tiene ningún Agente que vaya a vender géneros por los pueblos

